
Una negociación entre lo público y lo privado

A Negotiation Between the Public and the Private

MARYANGEL MESA

Programa de posgrado en Gestión de Proyectos de Desarrollo, FLACSO-Ecuador, Quito, Ecuador

Ubicada a 74 km del puerto de Guayaquil en Ecuador, Babahoyo es una ciudad intermedia de aproximadamente 175.000 habitantes, con una alta producción agrícola, pero con deficiencias en infraestructura y servicios, y elevados niveles de emigración en búsqueda de empleo. En vez de seguir esa tendencia migratoria, el arquitecto principal de Natura Futura, José Fernando Gómez, decidió volver a Babahoyo tras cursar estudios en México y dedicarse a hacer arquitectura. Desde 2014 apuesta por construir fachadas que irrumpen en el perfil urbano: alturas pronunciadas, materiales inusuales y composiciones singulares que fueron captando la atención de vecinos y habitantes de la ciudad.

En 2017, les encargaron diseñar un restaurante popular en la planta baja de un edificio de viviendas en el centro de la ciudad¹. La singularidad del proyecto radica en cómo aprovecha el espacio intersticial entre la calzada y el edificio. La exigencia de la municipalidad era mantener accesible la circulación peatonal y lograr un consenso de ocupación con los copropietarios. El proceso involucró entonces asambleas, ajustes y, principalmente, acuerdos.

El retiro del edificio representó un vacío legal y, a su vez, una oportunidad. La operación consistió en extender los límites del local comercial a través de una gran cubierta que se posiciona sobre este espacio de propiedad ¿comunal?, que contrasta con su entorno urbano y que, al mismo tiempo, se adapta a él generando una disolución entre interior/exterior y público/privado.

Aparecida Arguello – exarquitecta de Natura Futura – plantea que el principal aporte del proyecto fue *hackear* una inversión privada para ofrecer equipamiento a la ciudad². La dueña del restaurante, Tania Zurita, concuerda con la idea y comenta: «Esa parte de afuera yo sé que es de todos... para que la gente pueda caminar... para que pasen como perros por su casa»³. En pocos meses estas estrategias fueron

located 74 km from the port of Guayaquil in Ecuador, Babahoyo is an intermediate city of approximately 175,000 inhabitants, with a high agricultural production but with deficiencies in infrastructure and services, and high levels of emigration due to scarce local employment. Instead of following this migration trend, Natura Futura's principal architect, José Fernando Gómez, decided to return to Babahoyo after studying in México, dedicating himself to architecture. Since 2014, he has been committed to building facades that break into the urban profile: steep heights, unusual materials, and unique compositions that slowly have captured the attention of the city's neighbors and inhabitants.

In 2017, Natura Futura was commissioned to design a popular restaurant on the ground floor of a residential building downtown.¹ The uniqueness of the project lies in how it takes advantage of the interstitial space between the roadway and the building. On the other hand, City hall asked to keep pedestrian circulation accessible and reach an agreement with the co-owners regarding the occupation. Thus, the process involved assemblies, adjustments, and, mainly, agreements.

The setback of the building represented a legal loophole and, at the same time, an opportunity. The operation consisted of extending the limits of the commercial premises through a large roof positioned over this space of – collective? – property, contrasting with its urban environment, while also adapting to it, blurring the distinction of interior/exterior and public/private.

Aparecida Arguello – a former Natura Futura architect – argues that the project's main contribution was to hack into a private investment to offer infrastructure to the city.² The owner of the restaurant, Tania Zurita, agrees with the idea, adding: "I know that that outside space is everyone's... so that people can walk... going about their business like they owned the place."³ Within a few months, these strategies were



imitadas por locales cercanos, generando cambios en el paisaje urbano.

Pero la pandemia cambió lo previsto. Los vecinos pidieron reforzar la seguridad de la zona y la municipalidad respondió con cerramientos verticales – rejas – que definieron nuevamente los límites del edificio y convirtieron una parte de dicha propiedad ¿social? en un área exclusiva para sus habitantes.

Con esta división, el restaurante urbano La Pesca se convirtió en un puesto fronterizo, con la mitad de su área dentro del territorio del edificio (cerrado) y la otra dentro del territorio de la ciudad (abierto). Así, adquirió también la labor de controlar quién entra y sale de dichas territorialidades.

Para Tania, «¡quedó hermoso!... pusieron rejas, la mitad de mis clientes están enrejados, hay más privacidad»⁴. En cambio, para quienes trabajamos en los campos de la arquitectura y el urbanismo, debería representar un llamado a mantener activo el debate y el cuestionamiento sobre la propiedad y las apropiaciones públicas/comunales/sociales/privadas desde una mirada crítica, interseccional y multiscalar.

La intervención de Natura Futura en Babahoyo es una aproximación contemporánea a la arquitectura tanto como espacio de negociación entre los intereses individuales y colectivos como un instrumento de incidencia sobre la política pública local. Estoy consciente de que este alcance es factible gracias a la escala de la ciudad y al tipo de proyecto, pero no por ello deja de ser una apuesta valiente y, sobre todo, necesaria. **ARQ**

imitated by nearby premises, generating changes in the urban landscape.

But the pandemic changed the plan. Neighbors called for strengthening the security of the area and the city hall responded with vertical enclosures – fences –, which redefined the borders of the building, transforming a part of that – social? – property into an exclusive area for its inhabitants.

With this division, the La Pesca Urban Restaurant became a border post, with half of its area within the territory of the building (closed) and the other within the territory of the city (open). Thus, it also acquired the task of controlling who enters and who leaves these spaces.

For Tania, “it looked beautiful!... they put up fences, half of my clients are fenced, there’s more privacy.”⁴ However, for those of us working in the fields of architecture and urban planning, it should be a call to keep the debate active and to question public/collective/social/private property and appropriations from a critical, interseccional and multi-scale perspective.

Natura Futura’s intervention in Babahoyo is a contemporary approach to architecture as much as a space for negotiation between individual and collective interests, an advocacy tool on local public policy. I am aware that this scope is feasible thanks to the scale of the city and the type of project, but it is still a brave and, more important, necessary bet. **ARQ**



Notas / Notes

- 1 Agradezco a José Fernando Gómez por su sinceridad y apertura sobre su experiencia como autor de la obra. También a David Barragán, socio de Al Borde Arquitectos, por compartir conmigo su opinión profesional sobre el proyecto en el marco de su participación en el documental *Hacer mucho con poco* (2017).
 - 2 Aparecida Arguello es una arquitecta nicaragüense que formó parte del estudio Natura Futura como pasante en el período de diseño y construcción del restaurante urbano La Pesca. Las opiniones aquí recogidas fueron obtenidas de una conversación por WhatsApp el 23 de febrero de 2021.
 - 3 Tania Zurita Maldonado, dueña y cocinera del restaurante, decidió contratar a Natura Futura planteando que «Babahoyo es mi ciudad, donde hice plata ¿por qué no darle a Babahoyo algo bello y hermoso? ¡Por eso decidí trabajar con alguien profesional!». Las frases presentadas aquí fueron obtenidas de una entrevista realizada vía telefónica el 2 de marzo de 2021.
 - 4 *Ibid.*
- 1 I thank José Fernando Gómez for his sincerity and openness about his experience as the author of this work. I also thank David Barragán, partner of Al Borde Arquitectos, for sharing with me his professional opinion on the project as part of his participation in the documentary *Hacer mucho con poco* (2017).
 - 2 Aparecida Arguello is a Nicaraguan architect who was an intern at the Natura Futura office and worked in the design and construction of La Pesca Urban Restaurant. The opinions collected here were obtained from a conversation via Whatsapp on February 23, 2021.
 - 3 Tania Zurita Maldonado, owner and cook of the restaurant, decided to hire Natura Futura because “Babahoyo is my city, where I made my money, so why not give Babahoyo something beautiful in return? That’s why I decided to work with someone professional!” The phrases presented here belong to an interview conducted by telephone on March 2, 2021.
 - 4 *Ibid.*

Maryangel Mesa

<maryangelmesa@gmail.com>

Arquitecta, Universidad del Zulia, 2013. Radica en Ecuador desde el 2013, dedicándose a la gestión de proyectos sociales y culturales. Fue coordinadora en la Bienal de Arquitectura de Quito (2016-2021) y es fundadora del colectivo Licuadora Gestora. Actualmente forma parte del Directorio del Colegio de Arquitectos del Ecuador – Provincial Pichincha (2021-2023), y cursa un programa de Especialización en Proyectos de Desarrollo en la FLACSO-Ecuador.

Architect, Universidad del Zulia, 2013. She is based in Ecuador since 2013, dedicated to the management of social and cultural projects. She was coordinator at the Biennial of Architecture of Quito (2016-2021) and is founder of the collective Licuadora Gestora. She is currently part of the Board of the Chamber of Architects of Ecuador – Provincial Pichincha (2021-2023), and is studying a program of Specialization in Development Projects at FLACSO-Ecuador.

